

MIERCOLES DE POESÍA

UN TALLER DE POESÍA UN GRUPO DE PRODUCCIÓN



Taller de Poesía coordinadora Pilar Iglesias Nicolás]

www.aupaunion.jimdo.com y www.aupaunion.org Correo: aupatallerpoesia@gmail.com

Número de teléfono 0034 913116461 Y 005411 4981-7914

Introducción

MIGUEL OSCAR MENASSA

Amores perdidos los indios

III



Y soy americano y soy de América.

Mi voz es una voz americana.

Mis lujurias mis locas ambiciones de volar,
son americanas y Madrid, mi querida,
mis pequeños huérfanos parisinos,
no es Europa ni lo será en mil años.

Madrid es trozo central,
del gran diamante americano.

La lengua que genera un don que la supera.
La increíble madre que se quedó sin dueño
y se deja llevar tranquilamente por sus hijos.
El tiempo no es el ser,
pero el ser no puede ser fuera del tiempo
y tiempo es una lengua, una escritura.

Yo soy, de piedra, el indio americano,
que no mató España en la conquista.
Vengo de un cielo, cálido, sin dioses.
De una llanura fértil, casi sin límites.

Soy el sangrante y hablador guaraní,
la pura lágrima, límpida del maya,
el surco abierto, con firmeza, por el inca,
la tristeza, infinita, de lo que no muere.

Soy el árbol, la fruta, el oro, la pérdida esmeralda.
Plata descuartizada, sangriento cobre ametrallado.
Montañas y mujeres saqueadas en nombre de Dios.

Soy de América el verbo, la pluma diferente,
indígena y galáctico, histórico y superfluo
granítica presencia, hiel de los tiempos.

PRESENTACION DE LA NUEVA
EDICION DEL LIBRO DE
HORACIO SALAS

Conversaciones con
Raúl González Tuñón



11 DE SEPTIEMBRE DE 2013

El autor, el editor, el sobrino y el hijo del gran poeta que es Raúl González Tuñón.

En el CAFÉ TORTONI, Horacio Salas, Adolfo González y Álvaro, sobrino del gran poeta, EN LA ESTUPENDA PRESENTACION QUE SE HIZO DE LA REEDICION DEL LIBRO DE HORACIO SALAS.

Fabiana Polinelli es la directora de publicaciones de esta joven editorial GRUPO EDITORIAL SUR

Amores perdidos los indios

AUDIOVISUAL

Felicidades a los dueños de EL TELENO, Ricardo y Jesús, porque en tiempos difíciles dan ejemplo de trabajo e ilusiones. Abriendo mas lugares de trabajo en tiempos donde es tan necesario.

FELICIDADES



Nuevo emprendimiento
para la

**CULTURA
GASTRONOMICA**



Contenido

Introducción AMORES PERDIDOS LOS INDIOS

MIGUEL OSCAR MENASSA

Bibliografía básica del Taller TEXTOS:

[La selva –](#)

[El poder de la palabra –](#)

[El verdadero Viaje \(poetas:](#)

[La poesía cierra sus puertas...](#)

Sigmund Freud PSICOLOGIA DE LAS MASAS Y ANALISIS DEL YO



MULTIPLE INTERES DELPSICOANALISIS



LA ASOCIACION



EDUCACION PARA LA SALUD psicoanálisis

Donde habite el olvido

En los vastos jardines sin aurora;
 Donde yo sólo sea
 Memoria de una piedra sepultada entre ortigas
 Sobre la cual el viento escapa a sus insomnios.

Donde mi nombre deje
 Al cuerpo que designa en brazos de los siglos,
 Donde el deseo no exista.

En esa gran región donde el amor, ángel terrible,
 No esconda como acero
 En mi pecho su ala,
 Sonriendo lleno de gracia aérea mientras crece el tormento.

Allí donde termine este afán que exige un dueño a imagen suya,
 Sometiendo a otra vida su vida,
 Sin más horizonte que otros ojos frente a frente.

Donde penas y dichas no sean más que nombres,
 Cielo y tierra nativos en torno de un recuerdo;
 Donde al fin quede libre sin saberlo yo mismo,
 Disuelto en niebla, ausencia,
 Ausencia leve como carne de niño.

Allá, allá lejos;
 Donde habite el olvido.

AUDIOVISUAL

Compra libros para regalar



Te lo enviamos en 24 horas



Aquí publicidad avisos felicitaciones comunicaciones Pregunte las tarifas



Puede comprar estos libros apretando esta flecha



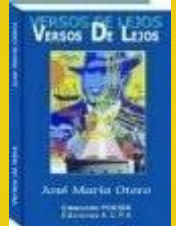
comprar



comprar



comprar



comprar



comprar



comprar



comprar

**PSICOLOGIA DE LAS MASAS Y
ANÁLISIS DEL YO**
IX. EL INSTINTO GREGARIO

NUESTRA ilusión de haber resuelto con la fórmula que antecede el enigma

de la masa se desvanece al poco tiempo. No tardamos, efectivamente, en darnos cuenta de que en realidad no hemos hecho sino retraer el enigma de la masa al enigma de la hipnosis. el cual presenta a su vez muchos puntos oscuros .

Pero una nueva reflexión nos indica el camino que ahora hemos de seguir. Podemos decirnos que los numerosos lazos afectivos dados en la masa bastan ciertamente para explicarnos uno de sus caracteres : la falta de independencia e iniciativa del individuo, la identidad de su reacción con la de los demás, su descenso, en fin, a la categoría de unidad integrante de la multitud. Pero esta última, considerada como una totalidad, presenta aún otros caracteres : la disminución de la actividad intelectual, la afectividad exenta de todo freno, la incapacidad de moderarse y retenerse, la tendencia a transgredir todo límite

en la manifestación de los afectos y a la completa desviación de éstos en actos ; todos estos caracteres y otros análogos, de los que Le Bon nos ha trazado un cuadro tan impresionante, representan, sin duda alguna, una regresión de la actividad psíquica a una fase anterior en la que no extrañamos encontrar al salvaje e o a los niños . Tal regresión caracteriza especialmente a las masas ordinarias, mientras que en las multitudes más organizadas y artificiales pueden quedar, como ya sabemos, considerablemente atenuados tales caracteres regresivos.

Experimentamos así la impresión de hallarnos ante una situación en la que el sentimiento individual y el acto intelectual personal son demasiado débiles para afirmarse por sí solos sin el apoyo de manifestaciones afectivas e intelectuales análogas de los demás individuos . Esto nos recuerda cuán numerosos son los fenómenos de dependencia en la sociedad humana normal , cuán escasa originalidad y cuán poco valor personal hallamos en ella y hasta qué punto se encuentra dominado el individuo por las influencias de un alma colectiva, tales como las propiedades raciales, los prejuicios de clase, la opinión pública, etc. El enigma de la influencia sugestiva se hace aún más oscuro cuando admitimos que es ejercida no sólo por el caudillo sobre todos los individuos de la masa, sino también por cada uno de éstos sobre los demás, y habremos de reprocharnos la unilateralidad con que hemos procedido al hacer resaltar casi exclusivamente la relación de los individuos de la masa con el caudillo, relegando, en cambio, a un segundo término el factor de la sugestión recíproca.

Llamados así a la modestia, nos inclinaremos a dar oídos a otra voz que nos promete una explicación basada en principios más simples . Tomamos esta explicación del inteligente libro de W . Trotter sobre el instinto gregario, lamentando tan sólo que el autor no haya conseguido sustraerse a las antipatías desencadenadas por la última gran guerra 1 579 .

Trotter deriva los fenómenos psíquicos de la masa antes descritos de un instinto gregario (gregariousness) innato al hombre como a las demás especies animales . Este instinto gregario es, desde el punto de vista biológico, una analogía y como una extensión de la estructura policelular de los organismos superiores, y desde el punto de vista de la teoría de la libido, una nueva manifestación de la tendencia libidinosa de todos los seres homogéneos a reunirse en unidades cada vez más amplias 1 580 .

El individuo se siente « incompleto » cuando está solo. La angustia del niño pequeño sería ya una manifestación de este instinto gregario. La oposición al rebaño, el cual rechaza todo lo nuevo y desacostumbrado, supone la separación de él y es, por tanto, temerosamente evitada.

El instinto gregario sería algo primario y no susceptible de descomposición (wh ich cannot be split up) . Trotter considera como primarios los instintos de conservación y nutrición, el instinto sexual y el gregario. Este último entra a veces en oposición con los demás. La conciencia de la culpabilidad y el sentimiento del deber serían las dos propiedades características del animal gregario. Del instinto gregario emanan asimismo, según Trotter, las fuerzas de represión que el psicoanálisis ha descubierto en el yo, y, por consiguiente, también las resistencias con las que el psicoanalista tropieza en el tratamiento psicoanalítico. El lenguaje debe su importancia al hecho de permitir la comprensión recíproca dentro del rebaño y constituiría en gran parte la base de la identificación de los individuos gregarios. Así como Le Bon insiste particularmente sobre las formaciones colectivas

pasajeras, tan características, y Mac Dougall sobre las asociaciones estables, Trotter concentra toda su atención en aquellas asociaciones más generales dentro de las cuales vive el hombre ese cw ovjlo}cmc;ov *e intenta fijar sus bases psicológicas. Considerando el instinto gregario como un instinto elemental no susceptible de descomposición, prescinde, claro está, de toda investigación de sus orígenes, y su observación de que Boris Sidis lo deriva de la sugestibilidad resulta por completo superflua, afortunadamente para él, pues se trata de una tentativa de explicación, ya rechazada en general por insuficiente, siendo, a nuestro juicio, mucho más acertada la proposición inversa, o sea la de que la sugestibilidad es producto del instinto gregario. Contra la exposición de Trotter puede objetarse, más justificadamente aún que contra las demás, que atiende demasiado poco al papel del caudillo. En cambio, nosotros creemos imposible llegar a la comprensión de la esencia de la masa haciendo abstracción de su jefe. El instinto gregario no deja lugar alguno para el caudillo, el cual no aparecería en la masa sino casualmente. Así, pues, el instinto gregario excluye por completo la necesidad de algún Dios y deja al rebaño sin pastor. Por último, también puede refutarse la tesis de Trotter con ayuda de argumentos psicológicos; esto es, puede hacerse, por lo menos, verosímil la hipótesis de que el instinto gregario es susceptible de descomposición, no siendo primario en el mismo sentido que los instintos de conservación y sexual .

No es, naturalmente, nada fácil perseguir la ontogénesis del instinto gregario. El miedo que el niño pequeño experimenta cuando le dejan solo, y que Trotter considera ya como una manifestación del instinto gregario, es susceptible de otra interpretación más verosímil. Es la expresión de un deseo insatisfecho, cuyo objeto es la madre y más tarde otra persona familiar, deseo que el niño no sabe sino transformar en angustia 1 581 . Esta angustia del niño que ha sido dejado solo, lejos de ser apaciguada por la aparición de un hombre cualquiera («del rebaño»), es provocada o intensificada por la vista de uno de tales «extraños»). Además, el niño no muestra durante mucho tiempo signo ninguno de un instinto gregario o de

un sentimiento colectivo.

AUDIOVISUAL

Ambos comienzan a formarse poco a poco en la nursery, como efectos de las relaciones entre los niños y sus padres y precisamente a título de reacción a la envidia con la que el hijo mayor acoge en un principio la intrusión de su nuevo hermanito. El primero suprimiría celosamente al segundo, alejándole de los padres y despojándole de todos sus derechos ; pero ante el hecho positivo de que también este hermanito ---como todos los posteriores- es igualmente amado por los padres, y a consecuencia de la imposibilidad de mantener sin daño propio su actitud hostil, el pequeño sujeto se ve obligado a identificarse con los demás niños, y en el grupo infantil se forma entonces un sentimiento colectivo o de comunidad que luego experimenta en la escuela un desarrollo ulterior. La primera exigencia de esta formación reaccional es la justicia y trato igual para todos. Sabido es con qué fuerza y qué solidaridad se manifiesta en la escuela esta reivindicación. Ya que uno mismo no puede ser el preferido, por lo menos que nadie lo sea. Esta transformación de los celos en un sentimiento colectivo entre los niños de una familia o de una clase escolar parecería inverosímil si más tarde y en circunstancias distintas no observásemos de nuevo el mismo proceso. Recuérdese la multitud de mujeres y muchachas románticamente enamoradas de un cantante o de un pianista y que se agrupan en torno de él a la terminación de un concierto. Cada una de ellas podría experimentar justificadísimos celos de las demás ; pero dado su número y la imposibilidad consiguiente de acaparar por completo al hombre amado, renuncian todas a ello, y en lugar de arrancarse mutuamente los cabellos, obran como una multitud solidaria, ofrecen su homenaje común al ídolo e incluso se consideran dichosas si pudieran distribuirse entre todas los bucles de su rizosa melena. Rivales al principio, han podido luego identificarse entre sí por el amor igual que profesan al mismo objeto. Cuando una situación instintiva es susceptible de admitir desenlaces --como sucede, en realidad, con la mayor parte de ellas-, no extrañáremos que sobrevenga aquel con el cual parezca enlazada la posibilidad de cierta satisfacción, en lugar de otro u otros que creíamos más naturales, pero a los que las circunstancias reales impiden alcanzar tal fin .

Todas aquellas manifestaciones de este orden que luego encontraremos en la sociedad -así el compañerismo, l'esprit de corps, el e3píritu de cuerpo, etc.- se derivan también incontestablemente de la envidia primitiva. Nadie debe querer sobresalir ; todos deben ser y obtener lo mismo. La justicia social significa que nos rehusamos a nosotros mismos muchas cosas para que también los demás tengan que renunciar a ellas, o, lo que es lo mismo, no puedan reclamarlas .

Esta reivindicación de igualdad es la raíz de la conciencia social y del sentimiento del deber y se revela también de un modo totalmente inesperado en la «angustia de infectar» de los sífilíticos, angustia a cuya inteligencia nos ha llevado el psicoanálisis, mostrándonos que corresponde a la violenta lucha de estos desdichados contra su deseo inconsciente de comunicar a los demás su enfermedad, pues ¿por qué han de padecer ellos solos la temible infección que tantos goces les prohíbe, mientras que otros se hallan sanos y participan de todos los placeres ? También la bella anécdota del juicio de Salomón encierra igual nódulo. «Puesto que mi hijo me ha sido arrebatado por la muerte -piensa una de las mujeres-, ¿por qué ha de conservar ésa el suyo ?» Este deseo basta al rey para conocer a la mujer que ha perdido a su hijo . A sí , pues, el sentimiento social reposa en la transformación de un sentimiento primitivamente hostil en un enlace positivo de la naturaleza de una identificación.

En cuanto podemos seguir el proceso de esta transformación creemos observar que se efectúa bajo la influencia de un enlace común a base de ternura, a una persona exterior a la masa. Estamos muy lejos de considerar completo nuestro análisis de la identificación ; mas para nuestro objeto nos basta haber hecho resaltar la exigencia de una absoluta y consecuente igualdad. A propósito de las dos masas artificiales, la Iglesia y el Ejército, hemos visto que su condición previa consiste en que todos sus miembros sean igualmente amados por un jefe. Ahora bien : no habremos de olvidar que la reivindicación de igualdad formulada por la masa se refiere tan sólo a los individuos que la constituyen, no al jefe. Todos los individuos quieren ser iguales, pero bajo el dominio de un caudillo . Muchos i guals capaces de identificarse entre sí y un único superior : tal es la situación que hallamos realizada en la masa dotada de vitalidad. Así, pues, nos permitiremos corregir la concepción de Trotter diciendo que más que un animal gregario es el hombre un animal de horda ; esto es, un elemento constitutivo de una horda conducida por un jefe.



Nuestra **BIBLIOTECA**
VIRTUAL GRATUITA
AQUI

Temas en el contenido del curso
VIGENCIA DE SIGMUND FREUD

CAPÍTULOS: PSICOLOGÍA DE LAS
MASAS Y ANÁLISIS DEL YO

AUDIOVISUAL

Tel (005411) 4981-7914 y (0034) 913116461

CONSULTA PSICOANÁLISIS
ATENCIÓN 24 HORAS



“los mismos poetas gustan de aminorar la distancia entre su singularidad y la esencia generalmente humana y nos aseguran de continuo que en cada hombre hay un poeta”,



Temas en el contenido del curso
VIGENCIA DE SIGMUND FREUD

PSICOLOGIA DE LAS MASAS Y ANALISIS DEL YO
Del CAPITULO ENAMORAMIENTO E HIPNOSIS

VIII. ENAMORAMIENTO E HIPNOSIS

EL lenguaje usual permanece siempre fiel a una realidad cualquiera, incluso en sus caprichos . Así designa con el nombre de «amor» muy diversas relaciones afectivas, que también nosotros reunimos teóricamente bajo tal concepto ; pero dejando en duda si este amor es el genuino y verdadero, señala toda una escala de posibilidades dentro de los fenómenos amorosos, escala que no ha de sernos difícil descubrir.

''' Ver "El duelo y la melancolía' (volumen VI).
1 5"14 Parte 1 1 1 de mi trabajo sobre el narcisismo.
1 575 Sabemos muy bien que con estos ejemplos, tomados de la Patología, no hemos agotado la esencia de la identificación, dejando así intacta una parte del enigma que plantean las formaciones colectivas. Para agotar el tema habríamos de emprender un análisis psicológico mucho más profundo y comprensivo. Partiendo de la identificación y a través de la imitación, llegamos a la empatía ; esto es, a la comprensión del mecanismo que nos permite adoptar, en general, una actitud determinada con respecto a otras vidas psíquicas. También e n las manifestaciones de una identificación ya realizada hay todavía mucho que aclarar.

PARA LEER A SIGMUND FREUD

Profesora coordinadora

Pilar Iglesias

EXTRACCION DEL
TEXTO
Y PARA
LEER COMPLETO EN
NUESTRA
BIBLIOTECA

LA
IDENTIFICACION
CAPITULO DE
PSICOLOGIA DE LAS
MASAS Y ANALISIS
DEL YO

Entre otras consecuencias, tiene esta identificación la de restringir la agresión contra la persona con la cual se h a identificado el sujeto, protegiéndola y auxiliándola. El estudio de tales identificaciones (por ejemplo, de las Existentes en la base de la comunidad constituida por el clan) reveló a Robertson Smith el hecho sorprendente de que reposan en el reconocimiento de una sustancia común (Kinship and Marriage, 1 885) y pueden, así, ser creadas, con la Participación en una comida común. Esta particularidad permite enlazar las identificaciones de este género con la historia primitiva de la familia humana tal y como la esbozamos en nuestro libro Totem y tabú. (Véase volumen V de estas Obra'i completas.)

ENAMORAMIENTO E HIPNOSIS TEMA
DEL CURSO

VIGENCIA DE SIGMUND FREUD

Texto en audio también

aquí

AUDIOVISUAL

Leyendo a FREUD

Un taller de poesía

grupo de trabajo sobre el tema

Este Boletín es por amor al arte quieres suscribirte hazlo aquí
boletinmiercolesdepoesia@gmail.com



También estuvo en la presentación de este estupendo libro EL TATA CEDRON, cantando algunos de los poemas de Raúl González Tuñón

RODOLFO ALONSO LA MUCHACHA DE LAS ISLAS CANARIAS

La que yo amo distribuye el tiempo
 conserva las raíces de las horas en sus manos
 salud en sus campanas
 en su muralla convertida en lluvia
 en su corazón que está en declive
 en la cumbre la muerte en el fondo el amor
 amor sus dos pupilas amor cabalga la certeza
 y ella convive con los hombres

hoy sus islas habitan mi garganta
 la nadadora negra está de pie en la orilla
 y hace jirones de pelo con el viento

la que yo amo persiste en el invierno
 se da y huye para luego volver a prosternarse
 levántate esperada tu corazón es un crisol
 pero aún hay una espada en tu sonrisa

la que yo amo está cerca de mí
 nuestra fuerza es la fuerza de los hombres
 está en mis venas y en mis músculos
 caliente como el pan como la sangre como el vino

AUDIO

ORILLAS

Nace mucha bondad en estas aguas.
 Ellas sostienen el primer silencio, el pecho abierto al sol,
 la ruina de angustia. , En la sombra propicia crecen los acontecimientos
 capaces de habitar su oscura imagen de la tierra.
 Vamos a adelantar un pie sobre el absurdo.
 Vamos a conocerte: mundo incierto y animal, agua madura.

Estos ríos cavan la verdad silenciosa.
 Necesitamos su virtud, su falta de costumbre, su vida de aventuras.
 No se les puede dar la espalda.

ANTONIO PORCHIA

Voces

Quien ha visto vaciarse todo, casi sabe de qué se llena todo.

Antes de recorrer mi camino yo era mi camino.

Mi primer mundo lo hallé en mi escaso pan.

*Sé que no tienes nada. Por ello te pido todo. Para que
 tengas todo.*

*Kallaras la distancia que te separa de ellos, uniéndote a
 ellos.*

Todo juguete tiene derecho a romperse.

En plena luz no somos ni una sombra

*Nadie te ha dado nada por nada si nadie te ha dado el
 corazón. Porque solo el corazón se da por nada.*

*Los no vacíos puntos de apoyo de los vacíos, no tienen
 puntos de apoyo y vagan... en los vacíos.*

RODOLFO ALONSO

ASESORIA Y APOYO



Nuestros libros En Ourense, en la Bella
 Plaza Mayor LA TIENDA DE ARTESANIA DE
 LA ASOCIACION AIXIÑA

ALLI PUEDES ADQUIRIRLOS



AUDIOVISUALes

ALTAZOR

LA CALLE DEL AGUJERO EN LA MEDIA

TABACO

NO SE ME IMPORTA

V. HUIDOBRO

R. GONZALEZ TUÑÓN

J. CORTAZAR

G. GIRONDO

AUDIO

1. PEDRO SALINAS DUEÑA DE TI MISMA LIBRO LARGO LAMENTO



5:55

2. CÉSAR VALLEJO NIÑOS DEL MUNDO LIBRO ESPAÑA APARTA DE MI ESTE CALIZ



2:37

RAÚL GONZÁLEZ TUÑÓN -Asalto nocturno a la Plaza de la Villa- LIBRO



1:01

LA ROSA BLINDADA

1. LEOPOLDO PANERO



4:34



Una de las fotografías en este libro R. G. Tuñón con su esposa, -nuestra inolvidable- Nélida Rodríguez Marqués



[Concepto epistemología TIEMPO](#)
[Concepto epistemología TIEMPO II](#)
[Concepto epistemología TRABAJO](#)



AUDIOVISUAL

Creación

audiovisual Carmen Ausin Y RECITADO los
escombros del libro LA MUERTE EN MADRID
1939 Y EL

Poema EL TORO DE MADRID I Y II

<https://www.youtube.com/watch?v=kcj4>

[Ad4m-pA](#) RAÚL GONZÁLEZ TUÑÓN



2:25

TALLER DE POESÍA AUPA

hablar leer escribir



04

[Lluvia leído](#) por Raúl González Tuñón

[Lluvia leído](#) por Pilar Iglesias Nicolás

[Lluvia inter.](#) Por Cuarteto Cedron

[Lluvia inter.](#) Por Carlos Andreoli

Di si te gustan
aupatallerpoesia@gmail.com

¡Estamos en Web!

<http://asociacionaupunion0.jimdo.com/>

Visítenos en

<http://aupunion.org>

Felicidades a los dueños de EL TELENO,
Ricardo y Jesús, porque en tiempos difíciles dan
ejemplo de trabajo e ilusiones.

Felicitaciones y el deseo de éxito para su Nuevo
emprendimiento para la

CULTURA GASTRONOMICA



AUDIO

SIGMUND FREUD PSICOLOGIA DE LAS MASAS CAP. 1
introducción

[LA IDENTIFICACION](#)

[INTERESANTISIMO TEXTO](#)

¡EL ALMA COLECTIVA SEGÚN LE BON

[OTRAS CONCEPCIONES DE LA VIDA ANIMICA COLECTIVA](#)

IV [SUGESTION Y LIBIDO](#)

[V DOS MASAS ARTIFICIALES LA IGLESIA Y EL EJERCITO](#)

